

LA MISIÓN

JUL/2022

REVISTA DE LOS MISIONEROS CLARETIANOS DE LA PROVINCIA DE AMÉRICA

VOL. 0007

Misión de amor

Por: Jessica M. Domínguez D.

Crónica de la Asamblea Provincial 2022

Por: Gerardo Bolaños, cmf.

39 aniversario de un sueño misionero

Por: Silvia Rodríguez, sc.

El sueño de Claret continúa vivo

Por: Hugo Agrazal, cmf.



"Somos misioneros en el continente digital" QC 72, c

Secretario de Medios de Comunicación Freddy Ramírez, cmf.
Coordinador del Boletín Hugo Agrazal, cmf.
Equipo de Redacción y Corrección Jessica M. Domínguez D.,
Jorge Rodríguez, cmf. y Hugo Agrazal, cmf.
Corresponsales Rut Vásquez y Alvin Bellowín, cmf.
Diseñador Editorial Orlando J. Rodríguez Pitti

¿Qué hay de nuevo?

- 1 Misión de amor**
- 4 Mensaje Del Santo Padre Francisco para la II Jornada Mundial de los abuelos y de los mayores**
- 9 Crónicas de la Asamblea Provincial 2022**
- 22 39 aniversario de un sueño misionero**
- 24 El sueño de Claret continúa vivo**

Misión de amor

Ciudad de Panamá, Panamá; 8 de julio de 2022.

Por: Jessica M. Domínguez D.

El 24 de julio se llevó a cabo la segunda Jornada Mundial de los Abuelos y el Papa Francisco resaltó en las catequesis que viene realizando en las audiencias generales de los miércoles, el valor de la ancianidad. «*Seamos dueños de un modo de vida pacífico y atento a los débiles*», para poder hacer un mundo mejor incluso en las etapas más solitarias, como la vejez.

La vejez es un problema social y es una realidad que no nos preparamos para envejecer, nuestros padres y abuelos, trabajaron muy fuerte para dar a sus hijos y nietos, valores,

Foto: Jessica M. Domínguez D.



educación, salud, lo hicieron todo por nosotros y cuando ellos envejecen pareciera ser que se nos olvida todo ese amor, traducido en esfuerzo y trabajo y los echamos a un lado, sin tomar en consideración lo valioso de “peinar canas”, como decía mi abuelo materno y la sociedad nos va llevando a una cultura del descarte de los ancianos, siendo olvidados y hasta despreciados por su propia familia en sus momentos de fragilidad, no teniendo presente que ésta es una forma de violencia o maltrato al adulto mayor.

Jesús nos llama por nuestro propio nombre a la misión, pero cuando pensamos en misión pensamos en tener que desplazarnos a lugares lejanos y grandes multitudes, sin embargo, la misión la hacemos en nuestro propio entorno, en la cotidianidad y es allí en el centro de nuestras familias donde inicia nuestra misión.

En mi caso, crecí en un hogar con mis abuelos maternos, fuimos muy cercanos y gracias a ellos inicié mi camino de fe; los vi partir muy temprano y me hubiera gustado tenerlos más tiempo para disfrutarlos, sin embargo, la vida me regala otra gran oportunidad de cuidar a mis padres en su ancianidad y enfermedad y es la misión de amor más grande y hermosa que Dios me ha podido regalar. No ha sido fácil, es ofrecer a Dios cada día el tener que renunciar a muchas cosas, es desprenderme del yo para darles a ellos, son largas horas sin dormir, en muchas ocasiones comiendo mal o apurada, muchas visitas a médicos y hospitales, es trabajar muchísimo para cubrir todas sus necesidades materiales, cuando en muchas ocasiones lo que más necesitan es un abrazo, escucharles el mismo cuento una y otra vez, es tomarles la mano para que no sientan miedo de estar solos, en fin, es una tarea que pudiera resultar angustiante,

Foto: Matthias Zomer/Pexels



sino se mira desde la misericordia de Dios; cuidar a un anciano requiere sensibilidad, amor, afecto, atención, es una vocación.

Observo con serenidad como les cambia el rostro a mis padres, cuando llegan a visitarlos esporádicamente sus nietos, se alegran, ríen, comparten, realmente es una terapia positiva. Como bien lo señala el Papa Francisco, “Estamos llamados a ser artífices de la revolución de la ternura”, ojalá todos entendiéramos que algún día nosotros llegaremos a la ancianidad, si Dios así lo permite y nos gustaría que nos traten con dignidad y amor. Fomentemos en los jóvenes el respeto por los ancianos y su cuidado.

«La edad es una bendición, y los ancianos no son parias de los que hay que alejarse, sino signos vivos de la benevolencia de Dios que otorga vida en abundancia. ¡Bendita la casa que custodia a un anciano! ¡Bendita sea la familia que honra a sus abuelos!».

Mensaje Del Santo Padre Francisco para la II Jornada Mundial de los abuelos y de los mayores

"En la vejez seguirán dando fruto" (Sal 92,15)

Querida hermana, querido hermano:

El versículo del salmo 92 «en la vejez seguirán dando frutos» (v. 15) es una buena noticia, un verdadero “evangelio”, que podemos anunciar al mundo con ocasión de la segunda Jornada Mundial de los Abuelos y de los Mayores. Esto va a contracorriente respecto a lo que el mundo piensa de esta edad de la vida; y también con respecto a la actitud resignada de algunos de nosotros, ancianos, que siguen adelante con poca esperanza y sin aguardar ya nada del futuro.

Foto: Radio María Argentina



La ancianidad a muchos les da miedo. La consideran una especie de enfermedad con la que es mejor no entrar en contacto. Los ancianos no nos conciernen —piensan— y es mejor que estén lo más lejos posible, quizá juntos entre ellos, en instalaciones donde los cuiden y que nos eviten tener que hacernos cargo de sus preocupaciones. Es la “cultura del descarte”, esa mentalidad que, mientras nos hace sentir diferentes de los más débiles y ajenos a sus fragilidades, autoriza a imaginar caminos separados entre “nosotros” y “ellos”. Pero, en realidad, una larga vida — así enseña la Escritura— es una bendición, y los ancianos no son parias de los que hay que tomar distancia, sino signos vivientes de la bondad de Dios que concede vida en abundancia. ¡Bendita la casa que cuida a un anciano! ¡Bendita la familia que honra a sus abuelos!

La ancianidad, en efecto, no es una estación fácil de comprender, tampoco para nosotros que ya la estamos viviendo. A pesar de que llega después de un largo camino, ninguno nos ha preparado para afrontarla, y casi parece que nos tomara por sorpresa. Las sociedades más desarrolladas invierten mucho en esta edad de la vida, pero no ayudan a interpretarla; ofrecen planes de asistencia, pero no proyectos de existencia. Por eso es difícil mirar al futuro y vislumbrar un horizonte hacia el cual dirigirse. Por una parte, estamos tentados de exorcizar la vejez escondiendo las arrugas y fingiendo que somos siempre jóvenes, por otra, parece que no nos quedaría más que vivir sin ilusión, resignados a no tener ya “frutos para dar”.

El final de la actividad laboral y los hijos ya autónomos hacen disminuir los motivos por los que hemos gastado muchas de nuestras energías.

Foto: Andrea Piacquadio/Pexels



La consciencia de que las fuerzas declinan o la aparición de una enfermedad pueden poner en crisis nuestras certezas. El mundo —con sus tiempos acelerados, ante los cuales nos cuesta mantener el paso— parece que no nos deja alternativa y nos lleva a interiorizar la idea del descarte. Esto es lo que lleva al orante del salmo a exclamar: «No me rechaces en mi ancianidad; no me abandones cuando me falten las fuerzas» (71,9).

Pero el mismo salmo —que descubre la presencia del Señor en las diferentes estaciones de la existencia— nos invita a seguir esperando. Al llegar la vejez y las canas, Él seguirá dándonos vida y no dejará que seamos derrotados por el mal. Confiando en Él, encontraremos la fuerza para alabarlo cada vez más (cf. vv. 14-20) y descubriremos que envejecer no implica solamente el deterioro natural del cuerpo o el ineludible pasar del tiempo, sino el don de una larga vida. ¡Envejecer no es una condena, es una bendición!

Por ello, debemos vigilar sobre nosotros mismos y aprender a llevar una ancianidad activa también desde el punto de vista espiritual, cultivando nuestra vida interior por medio de la lectura asidua de la Palabra de Dios, la oración cotidiana, la práctica de los sacramentos y la participación en la liturgia. Y, junto a la relación con Dios, las relaciones con los demás, sobre todo con la familia, los hijos, los nietos, a los que podemos ofrecer nuestro afecto lleno de atenciones; pero también con las personas pobres y afligidas, a las que podemos acercarnos con la ayuda concreta y con la oración. Todo esto nos ayudará a no sentirnos meros espectadores en el teatro del mundo, a no limitarnos a “balconear”, a mirar desde la ventana. Afinando, en cambio, nuestros sentidos para reconocer la presencia del Señor, seremos como “verdes olivos en la casa de Dios” (cf. Sal 52,10), y podremos ser una bendición para quienes viven a nuestro lado.

La ancianidad no es un tiempo inútil en el que nos hacemos a un lado, abandonando los remos en la barca, sino que es una estación para seguir dando frutos. Hay una nueva misión que nos espera y nos invita a dirigir la mirada hacia el futuro. «La sensibilidad especial de nosotros ancianos, de la edad anciana por las atenciones, los pensamientos y los afectos que nos hacen más humanos, debería volver a ser una vocación para muchos. Y será una elección de amor de los ancianos hacia las nuevas generaciones». Es nuestro aporte a la revolución de la ternura, una revolución espiritual y pacífica a la que los invito a ustedes, queridos abuelos y personas mayores, a ser protagonistas.



Foto: Paul Haring/Catholic News Service

El mundo vive un tiempo de dura prueba, marcado primero por la tempestad inesperada y furiosa de la pandemia, luego, por una guerra que afecta la paz y el desarrollo a escala mundial. No es casual que la guerra haya vuelto en Europa en el momento en que la generación que la vivió en el siglo pasado está desapareciendo. Y estas grandes crisis pueden volvernos insensibles al hecho de que hay otras “epidemias” y otras formas extendidas de violencia que amenazan a la familia humana y a nuestra casa común.

Frente a todo esto, necesitamos un cambio profundo, una conversión que desmilitarice los corazones, permitiendo que cada uno reconozca en el otro a un hermano. Y nosotros, abuelos y mayores, tenemos una gran responsabilidad: enseñar a las mujeres y a los hombres de nuestro tiempo a ver a los demás con la misma mirada comprensiva y tierna que dirigimos a nuestros nietos. Hemos afinado nuestra humanidad haciéndonos cargo de los demás, y hoy podemos ser maestros de una forma de vivir pacífica y atenta con los más débiles. Nuestra actitud tal vez pueda ser confundida con debilidad o sumisión, pero serán los mansos, no los agresivos ni los prevaricadores, los que heredarán la tierra (cf. Mt 5,5).

Uno de los frutos que estamos llamados a dar es el de proteger el mundo. «Todos hemos pasado por las rodillas de los abuelos, que nos han llevado en brazos»; pero hoy es el tiempo de tener sobre nuestras rodillas —con la ayuda concreta o al menos con la oración—, junto con los nuestros, a todos aquellos nietos atemorizados que aún no hemos conocido y que quizá huyen de la guerra o sufren por su causa. Llevemos en nuestro corazón —como hacía san José, padre tierno y solícito— a los pequeños de Ucrania, de Afganistán, de Sudán del Sur.

Muchos de nosotros hemos madurado una sabia y humilde conciencia, que el mundo tanto necesita. No nos salvamos solos, la felicidad es un pan que se come juntos.

Testimoniémoslo a aquellos que se engañan pensando encontrar realización personal y éxito en el enfrentamiento. Todos, también los más débiles, pueden hacerlo. Incluso dejar que nos cuiden —a menudo personas que provienen de otros países— es un modo para decir que vivir juntos no sólo es posible, sino necesario.

Queridas abuelas y queridos abuelos, queridas ancianas y queridos ancianos, en este mundo nuestro estamos llamados a ser artífices de la revolución de la ternura. Hagámoslo, aprendiendo a utilizar cada vez más y mejor el instrumento más valioso que tenemos, y que es el más apropiado para nuestra edad: el de la oración. «Convirtámonos también nosotros un poco en poetas de la oración: cultivemos el gusto de buscar palabras nuestras, volvamos a apropiarnos de las que nos enseña la Palabra de Dios». Nuestra invocación confiada puede hacer mucho, puede acompañar el grito de dolor del que sufre y puede contribuir a cambiar los corazones. Podemos ser «el “coro” permanente de un gran santuario espiritual, donde la oración de súplica y el canto de alabanza sostienen a la comunidad que trabaja y lucha en el campo de la vida».

Es por eso que la Jornada Mundial de los Abuelos y de los Mayores es una ocasión para decir una vez más, con alegría, que la Iglesia quiere festejar con aquellos a los que el Señor — como dice la Biblia— les ha concedido “una edad avanzada”. ¡Celebrémosla juntos! Los invito a anunciar esta Jornada en sus parroquias y comunidades, a ir a visitar a los ancianos que están más solos, en sus casas o en las residencias donde viven. Tratemos que nadie viva este día en soledad. Tener alguien a quien esperar puede cambiar el sentido de los días de quien ya no aguarda nada bueno del futuro; y de un primer encuentro puede nacer una nueva amistad. La visita a los ancianos que están solos es una obra de misericordia de nuestro tiempo.

Pidamos a la Virgen, Madre de la Ternura, que nos haga a todos artífices de la revolución de la ternura, para liberar juntos al mundo de la sombra de la soledad y del demonio de la guerra.

Que mi Bendición, con la seguridad de mi cercanía afectuosa, llegue a todos ustedes y a sus seres queridos. Y ustedes, por favor, no se olviden de rezar por mí.

Roma, San Juan de Letrán, 3 de mayo de 2022, fiesta de los santos apóstoles Felipe y Santiago.

FRANCISCO

Crónicas de la Asamblea Provincial 2022

San José, Costa Rica, del 4 al 8 de julio de 2022

Por: **Gerardo Bolaños, cmf**

Lunes 4 de julio de 2022

Nos reunimos aproximadamente 32 claretianos los días 4 al 8 de julio de 2022, en la Casa de Ejercicios Espirituales, en la Ciudad de San José, Costa Rica, para celebrar la Asamblea Provincial 2022. Justamente a las 4:00 p.m., hora local, inició este acontecimiento importante para nuestra Provincia de Centroamérica. Para la apertura, se rezó la oración “Madre del Señor, Corazón de María” del Proyecto Provincial de Vida Misionera, rogándole a nuestra Madre y Fundadora su intercesión para seguir renovando y evaluando la vida y misión de la Congregación en nuestra querida Centroamérica. El lema de la Asamblea es “CMF: Arraigados y audaces, alegres y acompañados”.

Comenzamos viendo la organización, metodología y lo que viviremos en esta semana. Para ello, nos hemos dejado iluminar por los numerales del documento capitular Querida Congregación con sus siglas QC, del numeral 1-10, en los cuales se resaltó que:

Foto: P. Freddy Ramírez, cmf.



- No debemos olvidar el sueño del Padre Claret que, en el momento de la fundación, a pesar de que eran pocos, soñaba en grande. También en la actualidad somos pocos, y estamos llamados a vivir con arraigo y audacia nuestra vocación.
- La metodología es devolver lo descubierto por el Capítulo General, su sueño, diseño y compromisos.
- No debemos olvidar que estamos invitados a seguir generando conversaciones en nuestras posiciones misioneras.
- Somos una Congregación que reconoce su pecado y al mismo tiempo, se le ha pedido perdón al Señor por el mal que hemos dejado que nos afecte. Damos infinitas gracias a Dios por la manifestación de la gracia y el soplo del Espíritu en nuestra Congregación.

A las 6:00 p.m. nos trasladamos a la capilla de la Casa de Ejercicios para celebrar la Santa Eucaristía, la cual fue transmitida en vivo por el canal de Youtube Radio Claret Digital.

Los responsables de presidir esta celebración fueron los cinco miembros que conforman el Gobierno Provincial 2019-2025. El Padre Provincial hizo hincapié en que esta Asamblea se está desarrollando en la mitad de este sexenio y, al mismo tiempo, en el contexto de preparación de la celebración de los 100 años de nuestra presencia misionera en estas tierras.

Foto: P. Freddy Ramírez, cmf.





Foto: P. Freddy Ramírez, cmf.

Durante su homilía el Padre Provincial, Ismael Montero, cmf., nos exhortó a partir del Evangelio, a mantener viva la esperanza, ya que nuestra Congregación, la Iglesia y la misión, aunque muchos piensen que está muerta, está cada vez más viva que nunca, porque es el mismo Jesús de Nazaret que revive todo. Por tanto, que esta sea la experiencia que vivamos en esta Asamblea. Nos invitó a que sigamos soñando, ya que estamos a las puertas de configurar nuevas comunidades, equipos y posiciones. Que la Asamblea nos sirva para despertarnos de nuestros acomodamientos, y estemos desafiados por ir a la misión de Guna Yala, Izabal, Darién y aprender lenguas, saber inculturarnos y acompañar a la Iglesia local con su realidad, religiosidad popular y costumbres.

También, a la luz de la primera lectura, nos exhortó a que la Palabra de Dios habite en nuestros corazones, así como habitó en nuestro Fundador Claret y de este modo evitemos las idolatrías que hemos incorporado a nuestras vidas.

En la última sesión se señaló que la clave que nos iluminará para la metodología de esta Asamblea 2022 serán los textos bíblicos el camino de Emaús y el camino de Jericó. Y a la luz de los numerales QC. 96-98: la clave del “ver” será reconocer las semillas y desafíos que encontraremos en el camino. El “sueño” será buscar siempre el ideal que ya tenemos en nuestro Proyecto Provincial de Vida Misionera y el “actuar” son los diseños que propongamos y que podamos ejecutar.



Foto: P. Freddy Ramírez, cmf.



Foto: P. Freddy Ramírez, cmf.



Martes 5 de julio de 2022

El segundo día de Asamblea tuvo como temática la comunidad y fue dedicado para evaluar las personas y comunidades que conformamos esta Provincia y el trabajo que ha llevado a cabo el Gobierno Provincial hasta este momento. Nuestra jornada inició a las 7:00 a.m., con la oración de la mañana, que estuvo a cargo de los misioneros delegados de Guatemala.

En la primera sesión del día comenzamos las evaluaciones. Este primer momento estuvo moderado por el P. Rodolfo Morales, cmf; Ecónomo Provincial, quien pidió que leyéramos los numerales de documento capitular QC 56-62. Posteriormente, pasaron los expositores de cada realidad por evaluar: gobierno, comunidad, secretaría y economía.

Foto: P. Freddy Ramírez, cmf.



Foto: P. Freddy Ramírez, cmf.



Después de la exposición se pasó a trabajar en seis grupos, encargados de evaluar y crear ecos de lo presentado en la sala. Por la tarde, terminado el tiempo del trabajo en grupo, se compartió las resonancias, sugerencias y cosas por mejorar.

A las 6:00 p.m. celebramos la Eucaristía, donde hemos dado gracias a Dios por la diversidad cultural de nuestros misioneros, por la disponibilidad a la misión universal y la vocación de cada uno de nosotros.

Después de la cena, a las 8:00 p.m., regresamos a la sala para continuar con la quinta sesión del día, esta vez para evaluar la formación inicial. Agradecemos el aporte de los estudiantes, presentado por el Estudiante Eduardo Carranza, cmf; vemos cómo el Espíritu nos llama a seguir soñando y diseñando esta etapa tan importante para nosotros los misioneros.

Foto: P. Freddy Ramírez, cmf.



Miércoles 6 de julio de 2022

Es el tercer día de Asamblea. Hoy nos hemos dedicado de modo exclusivo a evaluar todo el proceso formativo, desde la etapa vocacional, formación inicial, quinquenio, formación permanente y la formación espiritual.

La oración matutina estuvo motivada por los misioneros de Honduras.

A las 8:35 a.m. nos reunimos en la sala para dar paso a la evaluación de este día. Este espacio estuvo conducido por el Prefecto de Formación, el P. Carlos González, cmf; quien nos invitó a invocar la Santísima Trinidad con la oración que se encuentra al inicio del Proyecto Provincial de Vida Misionera. Seguidamente, expusieron los responsables de cada área: el P. Jeremías Lemus, cmf; de Pastoral Vocacional, el P. Mauricio Borge, cmf; encargado del acompañamiento al quinquenio, espiritualidad y formación permanente.

Por la tarde, entramos en retiro espiritual. Meditamos con el discurso que el Papa Francisco nos dirigió los claretianos, terminado nuestro XXVI Capítulo General, conocido como la "sexta conversación". Terminado la introducción al retiro dividimos la tarde en dos momentos: el primero, fue un tiempo para meditación personal y, en el segundo, nos acercamos a nuestros grupos de trabajo para compartir lo meditado por cada uno. Para este segundo momento del retiro, los grupos de trabajo fueron organizados por franjas de edades de los delegados.

Foto: P. Freddy Ramírez, cmf.





Foto: P. Freddy Ramírez, cmf.

A las 6:00 p.m., terminado nuestro trabajo en grupos, asistimos a la Capilla para concluir con la Santa Misa, que estuvo presidida por el Prefecto de Formación P. Carlos González, junto con los padres Jeremías Lemus y Mauricio Borge, cmf. El espacio de la homilía fue el momento oportuno para que compartiéramos las resonancias personales y lo compartido en nuestros grupos. Agradecemos el testimonio de vida y misión que nos dio del P. Luis Gonzalo Mateo, cmf. Cabe resaltar que es el misionero más longevo que participa en esta Asamblea. Él nos compartió que se prepara su nuevo destino misionero, la Residencia Claret, en Las Cumbres, Panamá. Ahora, desde este frente misionero, orará por la misión, por los misioneros y dará gracias a Dios por la misión que es de Él y que Él mismo nos ha confiado.

Foto: P. Freddy Ramírez, cmf.



Otro testimonio valioso fue el del P. Celestino Sainz, cmf; que nos comentaba que este próximo 16 de julio celebrará sus 50 años de haberse embarcado a estas tierras de Centroamérica; recuerda cómo fue recibido con un abrazo fuerte y fraterno por el P. Luis Gonzalo Mateo, cmf, en Puerto Cristóbal, de Colón, Panamá.

Por la noche, a las 8:00 p.m., nos reunimos en la sala para realizar preguntas, luces y retos que tenemos en todo lo que respecta sobre la formación y espiritualidad.

Foto: P. Freddy Ramírez, cmf.



Foto: P. Freddy Ramírez, cmf.



Jueves 7 de julio de 2022

Es jueves, cuarto día de nuestra Asamblea. Hemos iniciado nuestra jornada con la Santa Eucaristía a las 7:00 a.m. a cargo nuestros hermanos misioneros de Nicaragua. La ocasión fue propicia para compartir y orar por la difícil realidad de este hermano país.

Después del desayuno, nos trasladamos hacia el Colegio Claretiano de Heredia para tener un espacio de recreación y descansar un poco todo del trabajo e interactuar entre nosotros, compartiendo vida y experiencias, ya que son muy pocas las ocasiones en que nos podemos reunir. El P. Pablo Antón, cmf; nos esperaba a todos con sus brazos abiertos y a cada uno nos dio un caluroso y fraternal saludo.

Por la tarde, retomamos el trabajo a las 3:00 p.m. Dimos el paso para evaluar todas las secretarías de la Prefectura de Apostolado. En este momento se nos unieron laicos y laicas que nos apoyan en nuestras prioridades misioneras, invitados a esta Asamblea. Cabe señalar que los laicos y laicas que están con nosotros en esta Asamblea han ofrecido opiniones muy valiosas y también nos han señalado algunas urgencias que debemos atender junto con ellos.

El P. Javier Hernández, cmf; Prefecto de Apostolado, estuvo a cargo de dirigir este bloque de evaluación. Expusieron el P. Fredy Cabrera, cmf; de la Secretaría de Animación Bíblica, el P. César Espinoza, cmf; de la Secretaría de Solidaridad y Misión, el P. Julio Arváez, cmf; de la Secretaría de Nuevas Generaciones, el P. José Enrique García, cmf; de la Secretaría de Pastoral Educativa y el P. Freddy Ramírez, cmf; de la Secretaría de Medios de Comunicación.

Foto: P. Freddy Ramírez, cmf.



A las 6:30 p.m. nuestros hermanos que se encuentran en las posiciones misioneras de Costa Rica prepararon un espacio de adoración a Jesús Sacramentado. Fue un espacio para la intimidad, para orar y poner a los pies del Señor nuestros sueños, desafíos y compromisos.

Foto: P. Freddy Ramírez, cmf.



Viernes 8 de julio de 2022

Es nuestro último día de Asamblea. Iniciamos nuestro día con la oración preparada por la delegación que vino de Panamá.

Después de desayunar, nos reunimos todos en la sala para presentar a las laicas y laicos que asisten a esta Asamblea el método que nos propone el XXVI Capítulo General y el modo en que hemos ido trabajando; también sirvió la ocasión para recordar a grosso modo todo lo que vimos el día anterior. Durante la mañana nos reunimos en grupos para evaluar.

La tarde de este día fue empleada para llevar a cabo un plenario y síntesis de la Asamblea y se abrió el espacio para asuntos varios y cosas que faltaron por aclarar.

Luego, a las 6:00 p.m. pasamos a la capilla para iniciar la Santa Eucaristía, dando gracias al Señor por esta Asamblea Provincial 2022, que fue para todos nosotros un motivo para estar mucho más arraigados, audaces, alegres y acompañados por la gracia del Espíritu, así como nuestro Fundador San Antonio María Claret. La celebración fue presidida por el P. Javier Hernández, cmf; Prefecto de Apostolado, acompañado de los miembros del Gobierno Provincial. El P. Hernández resaltó que el Evangelio que hemos leído en esta noche ha caído como anillo al dedo: “es la culminación de la Asamblea, y a la vez el envío que nos da el mismo Señor, en medio de lobos, para anunciar la Buena Nueva”.

Foto: P. Freddy Ramírez, cmf.



Foto: P. Freddy Ramírez, cmf.





Fotos: P. Freddy Ramírez, cmf.



39 aniversario de un sueño misionero

Ciudad San Cristóbal, Mixco, Guatemala; 18 de julio de 2022.
Por: Silvia Rodríguez, Seglar Claretiana

El domingo 10 de julio, los Seglares Claretianos celebramos el 39° aniversario de nuestro movimiento. Para ello, organizamos una actividad virtual donde nos conectamos desde varias partes del mundo. Compartimos dos momentos muy especiales.

El primer momento lo realizamos a través de la plataforma de Facebook Live (<https://www.facebook.com/MovimientoSeglares-Claretianos>).

Estuvo animado por Jorge Gonzalez (España) y Silvia Rodríguez (Guatemala), y traducido al inglés por Daniel Ortiz (Inglaterra) y al francés por Carlos Mora (España).

Foto: Seglares Claretianos



Iniciamos con la bienvenida fraterna a los Seglares Claretianos conectados en los cuatro continentes, la Oración Apostólica de San Antonio María Claret nos puso en sintonía con su pasión misionera, nos dejamos iluminar por un texto del Evangelio de Juan, posteriormente presentamos los datos de actualidad de nuestro Movimiento:

- En el Movimiento hay seglares que hablan: español, inglés, francés, portugués, italiano, polaco, e incluso japonés.
- El Movimiento está presente en 30 países distribuidos en 4 continentes.
- Formamos parte del Movimiento unos 1400 seglares (admitidos y en discernimiento)
- Existen 145 comunidades que pertenecen al Movimiento de Seglares Claretianos

Cerramos este momento con un mensaje inspirador y lleno de agradecimiento de nuestro Secretario General Miguel Angel Sosa (España) y un video sobre el carisma de nuestro Movimiento.

En el segundo momento compartimos a través de la plataforma Zoom donde intercambiamos saludos, recuerdos y experiencias del camino recorrido en Comunidad.

Finalizamos con un brindis virtual agradeciendo por estos 39 años del Movimiento y pidiendo que el Espíritu que animó a Claret siga impulsándonos en la misión con un corazón lleno del ardor evangelizador.



Foto: Seglares Claretianos

El sueño de Claret continúa vivo

Ciudad San Cristóbal, Mixco, Guatemala; 16 de julio de 2022.
Por: H. Hugo Agrazal, cmf.

Con las palabras "Hoy comienza una grande obra", el 16 de julio de 1849, el padre Claret junto a: Esteban Sala, José Xifré, Domingo Fábregas, Manuel Vilaró y Jaime Clotet, cinco sacerdotes a quienes Dios había dado el mismo espíritu misionero, funda la Congregación de los Misioneros Hijos del Inmaculado Corazón de María- Misioneros Claretianos.

La obra que nació en la sencillez de una pequeña celda del seminario de Vic, España y con tan solo seis miembros, actualmente cuenta con más de 3.000 misioneros, presentes en más de 65 países alrededor del mundo, en los cinco continentes.



El 16 de julio de 2022, los Misioneros Claretianos y la Familia Claretiana a nivel mundial celebró con mucha alegría el 173 aniversario de fundación de la Congregación que mantiene vivo el sueño de Claret. Somos oyentes y servidores de la Palabra en distintos pueblos y ciudades, evangelizando al mundo por todos los medios posibles, desde lo más urgente, oportuno y eficaz.

Que Claret y el Corazón Inmaculado de María nos acompañen para que sigamos brindando nuestro servicio arraigados en Cristo y audaces en la misión.

***¡Feliz aniversario de la fundación
de la Congregación!***

En memoria de...



P. Miguel Medel García, cmf.

- ✂ Nació en Villavelayo (La Rioja) el 29 de septiembre de 1930.
- ✂ Primera profesión en Salvatierra el 16 de julio de 1947.
- ✂ Ordenado presbítero el 2 de mayo de 1954 en Santo Domingo de la Calzada.
- ✂ Ha fallecido en León el 21 de julio de 2022.

Riojano de nacimiento, centroamericano de adopción podíamos decir, el P. Medel vivió sus años más fecundos como misionero -de los 42 a los 83 años- entre Honduras y Panamá. Ingresó a la Congregación el 21 de octubre de 1941 en Valmaseda (Vizcaya), realizando los estudios básicos también en Segovia (1941-1944).

El 15 de julio comenzaba el noviciado en Salvatierra (Álava) teniendo como maestro de novicios al P. Toribio Pérez. A los 17 años, emitió su primera profesión en Salvatierra el 16 de julio de 1947 quedando adscrito a la provincia de Castilla y posteriormente a la provincia de Cantabria cuando hizo la profesión perpetua el 23 de octubre de 1951 en Santo Domingo de la Calzada. Será en esta ciudad donde complete el bachillerato (1944-46), para cursar posteriormente la filosofía en Beire (1947-1950) y la teología en Santo Domingo de la Calzada (1950-1954).

Es ordenado sacerdote en Santo Domingo de la Calzada el 2 de mayo de 1954. Hace el año de pastoral en Baltar (La Coruña) el año siguiente 1954-1955. Pasará posteriormente un año en San Sebastián (Guipúzcoa) y desde 1956 hasta 1961 en Beire (Navarra).

Gijón será su siguiente destino (1961-1962) de donde pasará de nuevo a Beire. De julio de 1968 a octubre de 1971 desempeña su ministerio en Medina de Rioseco (Valladolid) haciendo tareas de ayudante del formador en el seminario, para luego pasar un año en Madrid preparando lo que sería su futuro misionero en las jóvenes comunidades de la provincia de Castilla en Honduras y Panamá.

El 1 de noviembre de 1972 es destinado a Colón (Panamá) y allí residirá durante los 41 años que dura su aventura misionera Centroamericana pasando varias veces de un país a otro por las comunidades de San Pedro Sula -Rivera Hernández- y Ceiba donde hará de párroco y ecónomo. Vuelve a Panamá en 1995 para residir en Colón y en el Santuario Nacional de Panamá (2004-2013).

El año 1994 cuando las comunidades de la provincia de Castilla en Panamá y Honduras se integran en la provincia de Centroamérica, Miguel decide seguir perteneciendo a Castilla, pero, tras el Capítulo provincial de Centroamérica, el año 1998 expresó ante la asamblea su disponibilidad para incardinarse definitivamente a la provincia de Centroamérica cuya generosidad acogió toda la asamblea con un gran aplauso.

Sintiendo ya sus fuerzas decaer decide regresar a España y el 15 de septiembre de 2013 se incardina a la provincia de Santiago y es destinado a la comunidad de Aranda de Duero al servicio de la Iglesia donde su entrega y dedicación a la gente fue apreciada por la gente. Ha permanecido en Aranda hasta que a raíz del Covid fue ingresado con problemas de neumonía. Para recuperar su salud es trasladado a finales de junio de 2022 a la comunidad asistencial de León donde al final tras alguna infección no ha podido superar los problemas respiratorios que le aquejaban.

Damos gracias a Dios por su entrega misionera primero en la consolidación de presencia claretiana en Honduras y Panamá y posteriormente en la integración de esas misiones en la provincia de Centroamérica, por su buen talante comunitario y por su entrega generosa para que Dios Padre fuese conocido, amado y servido. Que Dios le acoja junto a Él.

D.E.P.

«Me acuerdo que en la guerra de la Independencia, que duró desde el año 1808 al 1814, el miedo que los habitantes de Sallent tenían a los franceses, y con razón, pues que habían incendiado la ciudad de Manresa y el pueblo de Calders, cercanos a Sallent; se huía todo el mundo cuando llegaba la noticia de que el ejército francés se acercaba; las primeras veces de huir, me acuerdo, me llevaban en hombros, pero las últimas, que ya tenía cuatro o cinco años, y andaba a pie y daba la mano a mi abuelo Juan Clará, padre de mi madre; y como era de noche y a él ya le escaseaba la vista, le advertía de los tropiezos con tanta paciencia y cariño, que el pobre viejo estaba muy consolado al ver que yo no le dejaba, ni me huía con los demás hermanos y primos, que nos dejaron a los dos solos, y siempre más le profesé mucho amor hasta que murió, y no sólo a él, sino también a todos los viejos y estropeados.»

(Autobiografía de San Antonio María Claret, número 19).





